



ADMINISTRADOR:
JUAN CREAGHE

DIRECCIÓN:
MÉJICO 1602

LA PROTESTA diario

Más que nunca firmes y más que nunca llenos de entusiasmo y persuadidos de lo factible de nuestra iniciativa, vamos desde la presente semana a instalarnos en nuestro nuevo local Córdoba 350, á donde deberá sernos dirigida toda correspondencia, cange, etc.

En la semana entrante quedará instalado y pronto para trabajar, todo el material de imprenta que hemos adquirido; de manera que el presente número es el último que salió por la imprenta antigua.

Es posible que para obviar las naturales dificultades que se presentan al entrar á trabajar con material nuevo, tengamos que suspender un número del semanario; si esto ocurriera los avisamos desde ya para que los compañeros no lo extrañen.

Nuestra idea era que LA PROTESTA apareciera diario desde el 1° del próximo Marzo, pero debemos confesar que las suscripciones no son suficientes aún; hacemos pues un caloroso y estuísimo llamado á todos los compañeros y nos atrevemos á preguntar ¿dónde, cuando y cómo piensan demostrar el amor que sienten por el ideal.

Una causa vale, no solo por el número de sus adeptos, sino, y más aún, por la clase de ellos. Presto es de mostrar cuando llega el momento, que realmente se ama á la causa obrera.

Hechos y no palabras. No pedimos limosnas, no mendigamos una ayuda, exijimos que cada uno cumpla con su deber; y deber es de todo buen compañero, contribuir al sostenimiento de la común bandera.

Ni el Centro, ni el folio, ni el libro, ni el manifiesto, ni la conferencia, tienen la importancia que tiene el diario.

Lo hemos dicho, lo repetimos y no nos cansaremos de hacerlo; hoy por hoy, nada tan eficaz, nada caracterizada tanto una aspiración social, política, religiosa ó científica como sus órganos de publicidad.

Hemos cumplido los dictados de nuestro corazón y de nuestro cerebro, al lanzar entre las falanjes anarquistas, la semilla germinante y con la buena base de un terreno propio—la imprenta—de un diario, que los compañeros digan si es su deber dejarla secarse, abandonarla... Cueste lo que cueste, nosotros hacemos nuestro deber tal como entendemos es de buenos cumplidos; que cada uno haga el suyo como lo entienda.

Muchos discuten si el diario vivirá, si seremos atropellados; si esto, si aquello. Pero si en vez de tanta charla, todos rodearan LA PROTESTA y le prestaran el calor de su ayuda pecuniaria ó intelectual, días hace que ella haría sentir su voz nunca cobarde, jamás mentirosa, cantando el himno colosal y hermoso de las reivindicaciones obreras; gritando todas las verdades sofocadas en el alma hermosamente grande y grandemente heroica de las multitudes proletarias.

Queremos llevar sobre las cumbres la voz consoladora de todas las justicias, la promesa de todas las redenciones.

Agulla audaz el pensamiento nuevo, irá poderoso y fecundo á los tugurios, á los presidios, á los cuarteles, á los antros, al taller, á la calle y por doquiera en fin, á llevar la buena nueva.

LA PROTESTA aspira y debe ser, la voz poderosa de las colosales muchedumbres

obreras; la voz preñada de entusiasmos nobles y de fecundas ideas; la voz de todos los corazones anarquistas.

LA PROTESTA será, debe ser, el corazón henchido de nueva sangre en que palpita altiva y potente la vida colosal del mundo nuevo que los anarquistas llevamos en nuestras frentes-altivas, en que gesta y se anima la redención del proletariado universal. Consagremos á él nuestro afán, nuestra actividad sin límites, nuestros esfuerzos todos, nuestra vida, si preciso fuera.

¡A la obra, pues!

LA SEMANA OBRERA

La semana ha transcurrido en una calma relativa. El carnaval ha contribuido en parte sin duda, á esta escasez de movimiento, en lo que al mundo obrero se refiere.

No han faltado sin embargo los consabidos atropellos policíacos. Esta semana han sido más graves desde que las detenciones han durado, en algunos casos, hasta seis días, como en el caso de Claro de que hablamos en otro lugar. Que esto va pasando de castaño á verde, no cabe duda.

La semana pasada, ya no se trataba de peligrosos, sino, como en el caso de los peluqueros, de simples trabajadores de las sociedades obreras. A estos les fueron robados todos los útiles de la secretaría.

A Damon Bisbini, uno de los detenidos le tuvieron todo el día sin comer y no permitieron que le fuera entregado un colchón que la familia le llevaba.

Antonio Claro, fué detenido el día 4 y 3e le tuvo seis días preso, acusándole de que andaba buseando local para la Federación Obrera Argentina (1111)

En la comisaría se le incomunicó, sin decirle el porque de su prisión y luego al ser pasado al departamento se le midió, retrató, etc., etc.

Se le amenazó con dos años de cárcel si no autorizaba un registro en su domicilio. Luego se le pasó á 24 Noviembre con 20 días de arresto por uso de armas (que no llevaba) y solo por influencias fué puesto en libertad á los seis días.

Nosotros no diremos que tales atropellos de las gentes del prostíbulo policial que regenta el Dr. Beazley, deban ser rechazados á balazos, pero tampoco hallamos mejor remedio.

Lo que podemos garantizar es—que, de seguir las víctimas soportando pacientemente estos abusos, ellos se multiplicarán cada vez con más frecuencia y audacia.

Tenemos ahora dos contiendas armadas, la Uruguaya y la Ruso-japonesa, en que como siempre, serán los trabajadores quienes han de pagar vidrios rotos.

Que las dos son producidas por ambiciones personales y por egoísmos bastardo, no hay para que repetir; está en la conciencia de todos los que no sean ibicélicos incurables.

Lo que sí, deseamos hacer notar á nuestros compañeros, es que en estas, dos contiendas, como en casi todas, siempre resulta que los jefes militares; salen estas-fadas por estos. En efecto. En la guerra Cubano-hispano-norteamericana, se patentizó la nulidad absoluta de los jefes españoles; en la anglo-boer, la incompetencia de los jefes ingleses; en esta del Uruguay, la de los principales jefes gubernistas; y en la Ruso-japonesa, la ineptitud de Alexieff.

Á beneficio

del diario LA PROTESTA el Centro Caballeros del Ideal organiza una función y conferencia para el día 6 de Marzo entrante á las 2 p. m. en el Teatro Libertad, calle Ecuador entre Lavalle y Corrientes.

NUESTRO IDEAL

(DE LA CONDUCTA ANARQUISTA)

Quien no obra como piensa, no piensa completamente.

GOYAU

Entre las muchas cosas, modalidades y manifestaciones de conducta, que distinguen al anarquista, he podido notar una, la más simpática para mí, profundamente arraigada en los trabajadores anarquistas, aún en aquellos menos instruidos y menos compenetrados de la doctrina, ó por mejor decir, de la filosofía anarquista. Me refiero al amor y al profundo respeto que los anarquistas sienten por los niños.

En general á los anarquistas, ilustrados ó no, se les distinguió en su exterior por su franqueza en la palabra, franqueza excesiva á veces quizá, y que, dado el medio, chocó á ciertos espíritus micro-palcos; por su modestia y por su sencillez en el vestir; por cierto desprecio ó indiferencia por los adornos personales; por su amor al proslitismo; á la discusión (á esta profesión una inclinación quizá excesiva), su deseo de investigación y su amor al estudio, esto último muy desarrollado. Yo creo que los anarquistas son los obreros que más libros y periódicos consumen.

Así como al socialista se le distingue por su gran manía de la lucha pacífica y legal y por su íe excesiva, y para mí demasiado cándida é infundada, en la lucha electoral; así como al católico se le distingue por su egoísmo enfermizo y por su repugnante hipocresía; al anarquista se le distingue por su franqueza ruda, su afán de proselitismo y discusión y su pasión por la lectura. Creo que también el socialista lee mucho aunque no tanto como el anarquista.

Pero no es de esto de lo que yo deseo ocuparme, sino de su modalidad de conducta privada; en esta, lo he dicho ya, el rasgo más saliente y general, es el amor y el respeto por la personalidad del niño. Quizá esto sea una extensión ó una consecuencia del amor á la libertad y á la independencia personal y de su respeto por la personalidad humana.

La moral burguesa, deprimente y embrutecedora, no considera persona al hijo hasta que no tiene 22 años; recién entonces le concede el derecho de pensar por sí y gobernarse, de ser dueño de sí mismo, en una palabra.

El anarquista, por el contrario, respeta al hombre en el niño, desde que este á los diez ó doce años, ó antes ya, manifiesta voluntad personal y le trata de igual á igual. Respecto á eso he tenido ocasión de hacer muy curiosas observaciones.

Los niños del anarquista pobre, son por esto, mucho más felices y también más despiertos que los hijos de la mayoría parte de los obreros que carecen de ideas serenas. El hijo del anarquista goza del privilegio inestimable de discutir las observaciones ó mandatos que recibe, mandatos que, á cierta edad no son más que consejos; discute su conducta y la del padre y no pocas veces la crítica. He tenido ejemplos de padres anarquistas, cuyos hijos, jóvenes aún, discutiendo el parecer paterno, criticaban con la pluma, por medio de hojas de publicidad, las ideas paternales. Esto, que para un padre católico sería una herejía, una rebelión insoportable, era para ellos cosa sencilla y natural.

En los anarquistas instruidos, esta libertad concedida al hijo, y este respeto por su personalidad se basa en razones pedagógicas, morales y científicas muy profundas; pero en la generalidad de la masa común de los obreros anarquistas, es, lo repito, una resultante, una extensión del respeto por la libertad individual. Ninguno de los trabajadores preocupados, ni tan sólo tanto como el anarquista, de la instrucción de sus hijos, sea cual fuere el sexo de estos. Y hay que

tener presente que este deseo de educación para el niño, no tiene por objeto, ni reconoce como fin y fundamento, como ocurre entre otros, en la clase media, conservadora, y ambiciosa, un cálculo de probabilidades acerca de un porvenir asegurado, ni de una posible conquista de fortuna ó pasable bienestar, porque en general, en lo que á su conveniencia se refiere, el anarquista es casi siempre improvisador para su presente y para su porvenir; no son pocos los que han sacrificado y sacrifican ambas cosas á la vez.

Un buen ejemplo de lo que decimos son las constantes aspiraciones de fundar escuelas de enseñanza integral, y la preocupación de escribir libros y revistas especiales para niños, como lo vienen haciendo los anarquistas hace mucho tiempo.

Se les ha tratado demasiado pronto de sectarios, no cabe duda. Talvez lo que la gansil mediocridad toma por sectarismo, no es más que el desconocimiento de las enérgicas actividades que los anarquistas pueden desplegar.

En los últimos congresos anarquistas, todos los delegados han demostrado gran interés por los niños, y llega á tanto el respeto que muchos anarquistas sienten por sus hijos, que algunos, como Reclus, por ejemplo, ha protestado de que se dijera que había concedido permiso á una de sus hijas, para unirse con su elegido. No se considera con derecho para dar permiso. Nunca el derecho de los hijos fué tan cuidadosamente respetado.

F. F. Proetto.

Adios hermanos!

Después de la aranga los soldados destituyen y si van los grietas: ¡Adios, hermanos!

La Nación, Febrero 19 de 1904

Lúgubre y siniestro espectáculo! El zar al enviar al matadero algunos millares de hombres, les despidió con el mismo grito con que lo hacían los judíos asesinados en Kircheneff. Adios hermanos! decían al ser degollados.

Adios hermanos! decían también los jóvenes estudiantes rusos al partir deportados para Siberia, de donde jamás volverán. Adios hermanos! gritaban también los millares de nihilistas que el año pasado fueron torturados en las cárceles del tránsito de Moscú á Siberia.

Adios hermanos! gritaban también al partir para el otro mundo los infelices cargadores rusos asesinados durante la huelga del año pasado.

Adios hermanos, adios para siempre! gritaban también los periodistas, los literatos, los profesores, los hombres de ciencia, condenados á cárcel perpetua por el delito de proclamar la verdad.

Adios hermanos, adios, adios! gritaban los millares de trabajadores muertos de hambre en Rusia durante los pasados inviernos. Adios hermanos! gritaban también todos los guillotizados y asesinados por el despoja, sin otro delito que el de amar la libertad.

Luis G.

Agencias de LA PROTESTA

Capital

Venta, suscripciones y avisos — Paseo de Julio 1342.

Suscripciones y avisos — Boedo 195, sastretería.

Interior

Juan Fassio, Las Heras 333—Rosario.
Enrique Ferrí, Balcarrce 1064.—Rosario.
D. Chiappero, Gobernador Crespo 157 Santa Fé.

A. Van Speybrück — Junín.
Joaquín Vega — Mendoza.

Exterior

Hermínio Calabaza — Miguelete 65, Montevideo.

DO ANARQUISTA RAMÓN POLAU, (1) después de haber saciado sus vicios, poco dignos de trabajadores honrados; después de todo esto, concluye por aliarse con los patronos de panaderías, con el exclusivo propósito de derribar la Sociedad de resistencia que tantas buenas mejoras habían conquistado.

No es únicamente aquí, en Montevideo, que este individuo *histrándose* con el nombre de anarquista, ha sembrado el descontento y la discordia entre los trabajadores.

Sinó dignarlo los panaderos de la República Argentina?

Pues bien, concluimos esto dando la voz de alerta a todos los trabajadores para no ser víctimas de estos nuevos sanguijuelas.

Varios miembros de la Comisión Administrativa.

Santiago Carbóni, Manuel Veiga, Manuel Fossi, Pedro Varela, Juan Calvo.

Montevideo, Febrero 11 de 1904.

(1) Este mismo Polau estáfó 75 pesos á la Cooperativa de Muebles de Montevideo. Fuera pues los canallas!

SOLIDARIDAD

Todos los que han leído los últimos números de este semanario, ya se habrán enterado de los sangrientos sucesos de que han sido víctimas nuestros amigos de Zárate, en la última lucha que han sostenido en aquella localidad.

Pues, no basta que el obrero sea explotado, derramando el sudor de su frente para mantener haraganes burgueses, sinó que le hacen verter su sangre generosa por medio de las balas de los poderosos, y poblar las inmundas cárceles de la burguesía, cuando se revela y protesta contra los odiosos privilegios.

Allá, en la cárcel de San Nicolás, encuéntrase varios valientes compañeros, que en los momentos actuales necesitan de nuestro apoyo pecuniario; necesitan de la solidaridad de cada uno, para arrancarlos de la garra burguesa.

Hay un medio poderosísimo y del cual nos debemos valer todos, para aporiar nuestro concurso en esta obra, con el fin de que aquellos dignos compañeros no tengan que pensar en sus respectivas familias y en ellos mismos: Iniciar listas de suscripción voluntaria en todas las localidades del interior y también aquí en la Capital, y remitirlas á la redacción de LA PROTESTA; para que los compañeros atiendan inmediatamente á una de las familias necesitadas, que se hallan en esta Capital, á otras de Zárate, al compañero que se encuentra en el Hospital de «La Plata» y á los encarcelados en San Nicolás, que son los que necesitan de la escasa libertad de que se disfruta en este país.

No necesito recomendar á los compañeros, este acto de solidaridad que hago presente: las necesidades lo exigen, y nuestro deber lo impone.

La cuestión social es ante todo y por de pronto una cuestión de pan: es necesario que los hombres se entiendan para comer, aplacado todos el hambre; asegurar su existencia, materia única que puede darnos la libertad, la facultad de desarrollarnos plenamente el ser moral é intelectual. En suma, se necesita ante todo organizar una economía social, una cultura, una industria que asegure la vida de cada uno y la de todos.

Henry Feure

Y mientras caminabamos y mi compañero entregado á sus meditaciones fumaba y escupía ruidosamente, y dejaba oír de cuando en cuando sus pa-simoniosos y filosóficos ajeos, yo no podía menos que considerar con amargura y tristeza el crecido número de niños y mujeres, conteneras de ellos tal vez, que, á consecuencia de aquella huelga, que tenía todo paralizado, dejarían de comer aquella noche y quien sabe cuántas otras más.

La noche iba tendiendo rápidamente y vacía en silencio; un silencio lóbrego, siniestro. Cerrados los depósitos, paralizados los guinches que en la semi-obscuridad que nos rodeaba, parecían esqueletos gigantes que se desmenuzaban con fastidio, levantando sus largos y descarnados brazos, como viés los brazos que, con sus farolillos rojos, blancos é azules, semejantes á ojos hambrientos, parecían mirarnos con dolor. Toda aquella inmovilidad, aquel silencio abrumaba el espíritu. Solo entonces comprendí cual y cuanto es, en realidad el poder del trabajo.

Alma mater que todo el alma, alegría que todo lo invade; ¿y por qué entonces, me preguntó con dolor, se oprime y se maltrata tan cruel y despiadadamente á los trabajadores?

No supe que contestarme, pero hallé que la huelga era justa y más aún, necesaria.

Si era necesaria. Pero entro tanto no era gran remedio; mientras los amos estarían cómodos y tranquilamente dormidos ante la cubierta de cuando pueden apretar el estómago más exigente; rodeados de sus niños, tan hermosos, tan alegres, tan llenos de bondad, oyendo llover con tranqui-

ALERTA

Avísamos á los obreros de la capital que no deben ir á trabajar por su hermano del Rosario; algunos dueños de estradero han mandado espíasos á ésta para obtener por engaño lo que allí no pueden lograr con promesas de ninguna especie, esto es, carneros para ocupar los puestos de los huelguistas.

INFORMACIONES

Democracia Cristiana.—C. V. es decir C. Vignati, en el N.º 47 de esta hoja, firma un artículo en que termina haciendo esta declaración.

La irreligión, he ahí, en último análisis la causa fundamental y radical de las huelgas.

Nos alegramos de semejante y para nosotros sorprendente declaración. Ella en cierra una confesión inesperada. Esta: Siendo la irreligión la causa de las huelgas, y visto que estas son cada vez más numerosas, más frecuentes y sostenidas por un número siempre creciente de obreros, dedúcese de esto que, los trabajadores van siendo cada día menos religiosos y que la religión pierde día á día mayor número de adeptos. En Buenos Aires, por ejemplo, no había huelgas hace 20 años.

Ahora bien; todos los huelguistas piden siempre mejoras, y si solo los irreligiosos hacen huelga, dedúcese de ahí, que solo los religiosos son lo suficiente imbéciles para permanecer brutos y contentos.

La inercia ha sido siempre la consecuencia predominante de las ideas religiosas sobre el individuo.

Coronel Suarez.—De esta localidad nos comunican haber constituido el Centro Obrero Cosmopolita cuya marcha sigue próspera. El dós del corriente celebró una función con éxito satisfactorio.

Parece ser que la cosa no gusta mucho á un imbécil Salvi, que amenaza á los obreros de su casa con despedirlos si forman parte del Centro.

Lo mejor sería despedirlo á él y en paz.

Lanzado á la miseria y obligado abandonar mis hijos y mujer, por una policía perversa y asesina; quedo agradecido infinitamente yo mis hijos, á los compañeros que con su obolo vinieron en nuestra ayuda, demostrando en estos momentos cuán grande es la solidaridad anarquista.

Quedando agradecido, vuestro y de la R. S. P. GALLO Y FAMILIA. Datan 295 — Montevideo.

Guerra.—Los editores de este número único que hemos anunciado costaría 5 centavos, nos avisan diciendo que será 10 el precio.

Salvamos el error.

Aviso.—Se desea saber el paradero de sisto Rasori, italiano, que hace seis meses escribió diciéndo que estaba preso en Mar del Plata. El que pueda dar informes, hagalo á la siguiente dirección: Narciso Jardón — Independencia 1360, Rosario.

El Bronceero.—Este organillo sale en su último número confesando que en efecto hizo mal en tratar de burros á los obreros de la casa de Lappas.

Lo demás que nos dedica es pasto y tenemos el mayor agrado en dejárselo para los redactores.

Rifa.—La compañera de Serantoni, avisa que en vista del escaso número de tarjetas vendidas: pa' a la rifa de la máquina ofrecida, ha resuelto retirar la rifa y devolver el importe de las tarjetas vendidas.

—Tío Juan, lo dije, y me volví para hablarle; pero, con gran sorpresa mía me encontré solo. Entendido con mis pensamientos no había notado la desaparición de mi compañero.

La noche había caído completamente. Emprendí el regreso pensosamente; mojado, atarido de frío, llegué á casa del tío Juan. Este no había llegado aún. Cuidado al poco rato le vi entrar, venía pálido, conmovido y jadeante.

Durante la comida me pareció muy satisfecho, cosa que en verdad extrañé, pues lo escaso y malo de la cena no justificaba en manera alguna la satisfacción del tío Juan, que apenas hablaba. Su mujer le observaba en silencio, interrogándolo con ojos dulces y llenos de carño.

Quise comunicarle mi parecer acerca de la huelga por antes de que yo tuviera tiempo de hacerlo, me dijo, dándome una carifota palmada: —Válgate á triunfar, ahí te lo voy a enseñar.

—¿Cómo así? ¿por qué decías eso?

—Por qué, ¿jejeje por nada; me parece que ¡jejeje! Dijele mis dudas; comuniquéle mis pensamientos; hablé tan elocuentemente como supí y pude hacerlo, y mientras la tía Ross se limitaba á meter la cabeza en señal de conformidad, el tío Juan, solo me interrumpía para decirme: así es, efecto; tenés razón; que os sobre. Si, si, es lo justo; tenés razón ¡jejeje! tenés razón, ¡jejeje!

Cuando hubo terminado lo miré fijamente; quería saber cuál era mi parecer acerca de lo que me debía hacer.

—¿Qué os parece el fenómeno?

—Puede ser un fenómeno y por fin dijome: —¿Qué tenés razón; pero yo conozco un gran remedio.

Movimiento Obrero

Capital.—Protesta. Los obreros de la fábrica de Correas, Mangueras y Vainas de cueros de la calle Rivadavia 2796, nos escriben protestando contra el proceder jesuitico de Esteban Cravé, causa de la huelga en que están esos obreros. Nos dicen también que el capataz José Busso, se condujo como un crápula, siendo la causa de que no se les hiciera justicia. Critican así mismo el proceder traidor y cobarde de Reno Cremona y José Vidal, que después de comprometerse para acompañarlos en la huelga, se hicieron atrás como miserables murricas.

Repatriadores y Vendedores de diarios, se reunirán el domingo á las 2 p.m. en la calle Pozos 744.

Repatriadores y Moldadores.—En la asamblea efectuada el 12 del corriente, se deliberó lo siguiente:

Después de leído el acta y de la revisión de cuentas se leyó el Estatuto de la Federación, se votó por unanimidad quedar adheridos á la Federación para ser más fuertes en la lucha contra el capital.—LA COMISIÓN.

Zapateros.—La Sociedad del gremio nos hace saber que continua la huelga declarada el día 8 á la fábrica de Ferrer Haos. La causa es el haber despedido por el delito hacer propaganda por la Sociedad, á cuatro buenos compañeros. ¿Y la libertad, tan llamada para los carneros? Bah, son pamplinas!

Acusau al capataz de la casa de ser un adúltero, un déspota, un canalla y sinvergüenza.

He aquí la lista de lo recolectado para estos compañeros:

Listas á cargo de la Federación Obrera de Calzado: N.º 1 á cargo de Luis Carballo 225. N.º 2 en blanco. N.º 3 á cargo de Cayetano Criado 70. N.º 4 á cargo de Demetrio Gaspari 50. N.º 5 recolectado en la fábrica Grisetti 13. N.º 6 y 7 recolectado en la fábrica Valle Rossi 16,30. N.º 8 y 9 recolectado en la Rueda Grimoldi 22,30. N.º 10 á cargo de Leonardo Gradiloni 4,30. N.º 11 á cargo de Mateo Carboné 6,70. N.º 12 á cargo de Ricardo Liso 9,80. N.º 13 á cargo de Ricardo Álvarez 32,70. N.º 14 recolectado en la fábrica de Angel Grússetti 77,50. N.º 15 á cargo de José Ríos 5,55. N.º 16 á cargo de Alfonso Santuissimi 80.

Lista á cargo de nuestra Sociedad.

N.º 1 á cargo de Attilio Manggiani... 6 70
• 3 recol. en la fábrica Ferrer Hnos. 7 70
• 5 á cargo de José Liso..... 16 80
• 6 » M Banajon..... 8 50
• 7 » Luis Santos..... 3 10
• 8, 9, 10, 11 y 12 á cargo de la sección escarpelistas..... 19 70

Total de suscripciones \$ 249,70
Más de los fondos sociales \$ 100,00

Son \$ 349,70

Sociedad Obreros Sastres.—Después de quince días de lucha y mediante la actividad desplegada por este gremio, hemos obtenido algunas mejoras, que si bien no equivalen á un triunfo completo, dado el estado en que se encuentra nuestra sección de confección, en que degracladamente abundan mucho los carneros, hemos creído oportuno dar por terminada la lucha, quedando firmes en la brecha, para otras luchas futuras.

Los oficiales de registro siguen en huelga.

Los oficiales de registro siguen en huelga. Hacemos saber también que no estamos adheridos á la U. G. de T.

LA COMISIÓN DE HUELGA

Interior.—San Nicolás. Lo que está ocurriendo en San Nicolás, es de todo punto incomprensible. Los socialistas de allí, tras de ser instigadores de una traición al movimiento obrero y la vez traidores, intentan ahora la formación de un nuevo Centro de estibadores, poniéndose para ello en connivencia con los mismos patronos.

Unos tipos, Salinas, Urquiza, Pagani, y Teves dirijílos por el loco ludo de Carrey, hacen esfuerzos sobre humanos para conseguir tal propósito.

Nosotros preguntamos á los compañeros de San Nicolás, si es que están dispuestos á consentir tal canallada, sin dar su merecido á los que la intrntan.

Rosario.—Nos escriben del Rosario, haciéndonos saber los atropellos que con motivo de la huelga de aserradores, está cometiendo la policía, de acuerdo con los patronos, contra los pacíficos ¡ay! demasiados pacíficos obreros.

Luis Alvarez, que no sabe escribir, fué detenido á pedido de un patrón, como autor de un anónimo que este dice haber recibido. Benigno Lagos, como infractor á la ley de enroamiento, siendo que es manco, falta de un ojo y español (!).

El instigador de estos atropellos es el miserable cobarde Manuel Martínez, tipo que maltrata y hasta pega á sus estupidísimos obreros. ¿No hay balas en el Rosario?

Los Zapateros y anexos han hecho público en un manifiesto el convenio celebrada con los patronos.

Aserradores.—Pérsi te, bien que muy á pesar de los patronos y de la canalla policiaca que hacen cuanto pueden para sofocar la huelga de los obreros de este gremio.

Los patronos ofrecen revólver y coche á los que quieran traicionar á sus compañeros. Vese aquí clara la mala fé y la necesidad patronal, pues con menos de lo que importa el coche y el revólver, satisfarian los justos pedidos de los trabajadores.

La policía como siempre, brutal y atropelladora.

CORRESPONDENCIA

Tengan paciencia los compañeros que no vean sus trabajos, tenemos exceso de original y respaldamos el orden de llegada, la importancia y la oportunidad del trabajo.

BALANCE

Febrero 8: Chamis 1,80, D. F. N. 8 y J. A. 2,40 — Día 4: S. O. 1,00, J. B. 60, Taller Bonini 2,00 — Día 7: Recolectado en la familia de los Defensores de Nuevas Ideas 1,70, J. L. 3,03. — Estas sumas debían haber figurado en el último balance.

Día 13: Ventas 11,00, Kioakos 1,00, L. B. lista 4,30, De Montevideo p. s. de Jorge Dubola 8,30, Bmaar 1,00, Librería Peró 2,00 — Día 14: De A. Olacabuco J. M. 75, De Tucumán p. s. D. O. 1,00, P. A. 1,00, Artesanos Unidos de Barracas 63, A. M. 1,00, J. O. 2,80, G. Dignidad Obrera de Santa Fé 6,00 — Día 10: Dolivar J. B. 4,00 A. D. O. 80, Rosario, Buenavista 2,00, N. G. 1,00 — Día 17: Talara p. s. G. D. 5,60, Rosario E. G. M. 21,00, P. R. 1,00, Trenque Lauquen G. L. 2,00, Defensores de Nuevas Ideas 3,10, Santa Fé G. S. 6,15, G. El Sol 9,00, G. Luz y Vida 1,90, J. C. 3,00, Ventas 14,00.

Total entradas: \$ 116,70.

SALIDAS
Imprenta, 4000 ejemplares..... 70 00
Redacción..... 15 00
Correo y Varios..... 12 00
Deficit anterior..... 337 13

Total 434 13

Deficit actual \$ 317,43.

—Tío Juan, lo dije, y me volví para hablarle; pero, con gran sorpresa mía me encontré solo. Entendido con mis pensamientos no había notado la desaparición de mi compañero.

La noche había caído completamente. Emprendí el regreso pensosamente; mojado, atarido de frío, llegué á casa del tío Juan. Este no había llegado aún. Cuidado al poco rato le vi entrar, venía pálido, conmovido y jadeante.

Durante la comida me pareció muy satisfecho, cosa que en verdad extrañé, pues lo escaso y malo de la cena no justificaba en manera alguna la satisfacción del tío Juan, que apenas hablaba. Su mujer le observaba en silencio, interrogándolo con ojos dulces y llenos de carño.

Quise comunicarle mi parecer acerca de la huelga por antes de que yo tuviera tiempo de hacerlo, me dijo, dándome una carifota palmada: —Válgate á triunfar, ahí te lo voy a enseñar.

—¿Cómo así? ¿por qué decías eso?

—Por qué, ¿jejeje por nada; me parece que ¡jejeje! Dijele mis dudas; comuniquéle mis pensamientos; hablé tan elocuentemente como supí y pude hacerlo, y mientras la tía Ross se limitaba á meter la cabeza en señal de conformidad, el tío Juan, solo me interrumpía para decirme: así es, efecto; tenés razón; que os sobre. Si, si, es lo justo; tenés razón ¡jejeje! tenés razón, ¡jejeje!

Cuando hubo terminado lo miré fijamente; quería saber cuál era mi parecer acerca de lo que me debía hacer.

—¿Qué os parece el fenómeno?

—Puede ser un fenómeno y por fin dijome: —¿Qué tenés razón; pero yo conozco un gran remedio.

—¿Cuál pregunté, con tanto interés como desconfianza. —¿Cuál?

—¿Cuál? ¡jejeje yo lo sé, ¡jejeje yo lo sé, ¡jejeje yo lo sé, ¡jejeje yo lo sé!

—Mirad, me dijo, llevándome al patio y señalándome con el brazo estirado un punto lejano allá en el puerto. Yo nada veía; el tío Juan que era mucho más alto, me dijo, posidéndome en sus brazos, mirad.

Hicelo así. Allá á lo lejos veía un punto rojo algo así como un ojo inyectado de sangre que parpadaba silenciosamente.

—¿No veis nada? preguntóme el tío Juan.

—Nada, respondíle; un punto rojo y nada más.

—Un punto rojo ¿eh? un punto rojo, ¡jejeje verás, verás, ¡jejeje!

De pronto el cielo, de los bombos dejó oír el penetrante voz aguda y estridente.

—¿Oíste? me dijo el tío Juan con emoción y alegría. Lo comprendí todo. Subimos á la azotea. Un horrible incendio consumía los depósitos del puerto. Los llamas colorados se reflejaban en el cielo, doblándose, empalmeándose, rojizos, azules, blancos, sin tregua; á veces parecían langostas á veces como brazos de pronto; lanzas de fuego.

—Es un ejército que pelea por nosotros, dijo el tío Juan.

—Un ejército terrible, respondíle.

Llovía. El incendio proseguía su marcha; lo escuchaba todo. Cuando bajamos, el tío Juan me dijo: —¿Qué os parece el fenómeno?

—Comprendí que él era el incendiario y me calmé llevándome á estrecharle la mano. B. SCAM BARR